MINISTERIO DE AMBIENTE Y ENERGÍA
GOBIERNO DE COSTA RICA

ONF
OFICINA NACIONAL FORESTAL

AMPLIACIÓN PROYECTO REDD+ COSTA RICA

PNUD



COSTA RICA BOSCOSA

REPASO DEL SURGIMIENTO DE LAS REDES FORESTALES REGIONALES

MINISTERIO DE AMBIENTE Y ENERGÍA
GOBIERNO DE COSTA RICA

ONF
OFICINA NACIONAL FORESTAL

AMPLIACIÓN PROYECTO REDD+ COSTA RICA

PNUD

COSTA RICA BOSCOSA

REPASO DEL SURGIMIENTO DE LAS REDES FORESTALES REGIONALES

Créditos

Sandra Sosa Cárcamo, representante residente, PNUD.
Kifah Sasa Marín, representante residente adjunto, PNUD.
Elena Vargas Fonseca, oficial del Programa Naturaleza, Clima y Energía, PNUD.
Maureen Ballestero Vargas, coordinadora del Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados (PBR), PNUD.

Elaborado por
Claudia Vallejo Rendón, asociada Social para Actividades de Campo del Proyecto REDD+ PBR, PNUD.

Edición del documento
Maureen Godínez Chacón, asesora de Gestión de Conocimiento, del Proyecto REDD+ PBR, PNUD.

Comité Editorial de PNUD
Randall Brenes Suárez, oficial de la cartera de Gobernabillidad y Desarrollo Humano.
Charleene Cortez Sosa, especialista en Gestión del Conocimiento.
María José Guzmán Valverde, asesora en Monitoreo y Evaluación.
Rafaella Sánchez Mora, especialista en Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres.
Elena Vargas Fonseca, oficial del Programa Naturaleza Clima y Energía.

Fotografía o ilustraciones
Proyecto REDD+ PBR, PNUD.
Oficina Nacional Forestal, ONF.

Diseño y diagramación
Maricela Venegas Salas, especialista de Diseño Gráfico y Comunicación Visual del Proyecto REDD+ PBR, PNUD.

Fuentes
Informes técnicos y documentación elaborada por Guillermo Alvarado Córdoba.

Para indicar la fuente se solicita realizarlo de la siguiente manera:
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2026) ***Costa Rica boscosa, repaso sobre el surgimiento de las redes forestales regionales.*** Costa Rica. Noviembre, 2026.

Está autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación con propósitos educativos y sin fines de lucro, siempre que se utilice la referencia respectiva. Para el uso no se requiere ningún permiso especial del titular de los derechos.

Este material se encuentra disponible en https://pnud-conocimiento.cr

Este documento se encuentra protegido por la Licencia Creative Commons CC BY-SA 4.0
Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual-no comercial 4.0 Internacional

PNUD-Costa Rica agradecerá que se remita un ejemplar de cualquier texto elaborado con base en la presente publicación a la siguiente dirección o correo:
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Costa Rica.
Edificio Sigma, Edificio B, Piso 3, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica
Teléfono: (506) 2296-1544
Web: https://www.undp.org/costa-rica
Email: registry.cr@undp.org / comunicaciones.cr@undp.org

Derechos de propiedad intelectual: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-Costa Rica) © 2025

Contenido

Contexto de las redes forestales regionales 4
¿Qué son las redes forestales regionales? 6
Recuperación del proceso vivido, paso a paso 8
Talleres regionales 9
I Intercambio de Experiencias de Redes Forestales 13
I Encuentro Nacional de Redes Forestales y entrega de planes de trabajo 15
II Intercambio de Redes Forestales 2025 20
Principales desafíos y lecciones aprendidas 21
¿Qué hace falta? 23
Recomendaciones del Proyecto REDD+ PBR 24
Reflexiones finales 26
Anexo fotográfico 28



Contexto de las redes forestales regionales

Costa Rica cuenta con una trayectoria ampliamente reconocida en materia de conservación forestal y recuperación de cobertura boscosa. Durante las décadas de 1960, 1970 y 1980, el país enfrentó altas tasas de deforestación asociadas principalmente a la expansión agropecuaria, a incentivos productivos inadecuados, cambios en el uso del suelo y apertura de caminos; de modo que el país pasó de 53 % de cobertura forestal en 1960 a 21 % en 1985[1]. Frente a esta situación, a partir de la década de 1990 el país impulsó un marco institucional y normativo orientado a la protección, restauración y valoración económica de los bosques. Destacaron instrumentos como la Ley Orgánica del Ambiente N.º 7554 (1995), la Ley Forestal N.º 7575 (1996) y la Ley de Biodiversidad N.º 7788 (1998), que aportaron instrumentos para el fortalecimiento de áreas protegidas y de los mecanismos de monitoreo. Estos esfuerzos posicionaron paulatinamente al sector forestal como un componente estratégico de la política ambiental y climática nacional para inicios del siglo XXI.

En este contexto, surgió el Programa de Pago por Servicios Ambientales (PPSA), ejecutado por el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO). El PPSA reconoce económicamente servicios ambientales como la mitigación de gases de efecto invernadero, la protección de la biodiversidad, la protección del recurso hídrico y la belleza escénica. Este instrumento ha contribuido a reducir la deforestación, recuperar cobertura forestal y tierras degradadas, combatir la tala ilegal y apoyar el desarrollo rural.

Para el siglo XXI, el reto ya no se limitaba únicamente a conservar el bosque, sino a asegurar que la recuperación forestal se mantenga en el tiempo y se articule con modelos productivos sostenibles, competitivos e inclusivos. En el ámbito local, la realidad es más compleja y heterogénea. En muchas regiones rurales, los bosques conviven con sistemas agropecuarios, fincas familiares, territorios indígenas, pequeñas propiedades y cadenas productivas que enfrentan presiones económicas, limitaciones de acceso a financiamiento, asistencia técnica insuficiente, brechas de información y desafíos vinculados con la tenencia de la tierra, todo esto

1 Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO, 2012). Costa Rica: The Future We Want. San José, Costa Rica.

agravado por los desafíos que añade el cambio climático. En estos territorios, la conservación forestal no puede abordarse de manera aislada, sino como parte de una agenda integral de desarrollo rural, generación de ingresos, resiliencia climática y fortalecimiento de capacidades locales. Asimismo, los territorios enfrentan desafíos diferenciados según su contexto social, productivo y ambiental. En algunos casos, las comunidades y personas productoras han debido equilibrar la necesidad de mantener sus medios de vida con el cumplimiento de nuevos estándares ambientales, requisitos de trazabilidad, protección de bosques y transición hacia prácticas productivas libres de deforestación.

Ante estos desafíos, las redes forestales regionales surgieron en 2022 bajo la coordinación de la Oficina Nacional Forestal (ONF), como una estrategia para fortalecer la organización territorial del sector forestal y atender las necesidades y particularidades de cada región. Para ello, se contó con el apoyo del Programa de Reducción de Emisiones de Costa Rica, financiado a través del Forest Carbon Partnership Facility, que era administrado por el Banco Mundial. Su creación respondió al interés de consolidar espacios de articulación entre los actores del sector, fortalecer la gobernanza forestal territorial y establecer mecanismos de coordinación que permitieran una acción más articulada, participativa y sostenida en el tiempo.

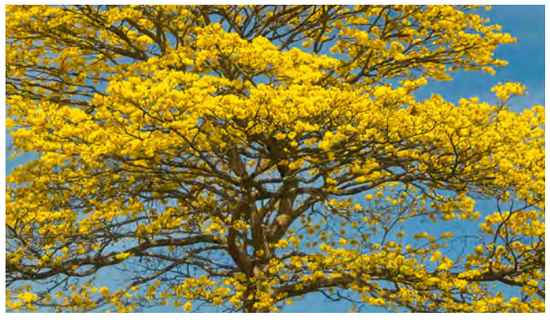
Una vez creadas las redes, se decidió impulsar una ruta para la reactivación económica del sector forestal, acción a la que se sumó el apoyo técnico del Instituto de Investigaciones y Servicios Forestales de la Universidad Nacional.

En octubre de 2023, el Proyecto REDD+ Pagos Basados en Resultados (REDD+ PBR), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se unió a los esfuerzos con el fin de generar esa ruta y alcanzar la consolidación y permanencia de las redes, en un trabajo conjunto con la ONF. Con el financiamiento del Fondo Verde para el Clima, el Proyecto REDD+ PBR apoyó a la ONF mediante la ejecución de la iniciativa Fortalecimiento de las Redes Forestales Regionales, para asegurar la vinculación de las redes forestales con las cadenas de valor de la actividad forestal costarricense. El objetivo principal fue elaborar, validar y presentar los planes de trabajo para cada una de las redes forestales de Costa Rica.

La consolidación y el fortalecimiento de las redes era fundamental para mantener el diálogo y la colaboración entre los diferentes actores del territorio, pues solo así se podría fortalecer el manejo forestal sostenible, la restauración y conservación de los bosques, facilitar el acceso a incentivos forestales y contribuir a la formulación de una planificación sectorial con visión territorial. Asimismo, se favorecería el fortalecimiento de las organizaciones participantes, la clarificación de sus roles y la construcción de agendas regionales que respondieran a las prioridades de cada territorio.

Este documento resume la construcción participativa de los planes de trabajo de las redes forestales regionales, bajo el objetivo de sistematizar el fortalecimiento y la consolidación que impulsaron la ONF y el Proyecto REDD+ PBR, identificando logros, aprendizajes, desafíos y oportunidades para la gobernanza forestal territorial.

Este ejercicio busca registrar la experiencia y generar insumos útiles para la toma de decisiones, la mejora continua de procesos similares en el futuro y el fortalecimiento de las capacidades organizativas y técnicas de las redes. Asimismo, se pretende destacar el valor del trabajo colaborativo y el rol clave que desempeñan estas redes en la gestión sostenible de los territorios forestales, al promover e incentivar la participación de actores clave en la gestión sostenible de los bosques y la conservación de los recursos ecosistémicos en los territorios.



¿Qué son las redes forestales regionales?

Las redes forestales regionales funcionan desde 2022 como una base de la estructura nacional forestal para la incidencia política, orientada a la mejora de la gobernanza forestal y de la productividad del sector, siempre en el marco de la sostenibilidad ambiental.

Como parte de su trabajo, han identificado vacíos que requieren ser abordados a través de la generación de condiciones habilitantes para la promoción de cadenas de valor del sector forestal costarricense, con el apoyo de socios estratégicos como el PNUD. Bajo este marco, el Proyecto REDD+ PBR se sumó a apoyar las redes forestales regionales al reconocerlas como plataformas territoriales estratégicas para acercar la agenda forestal y climática a las realidades locales, facilitar el diálogo entre grupos de actores públicos, privados, comunitarios y productivos, e identificar necesidades, brechas y oportunidades desde los propios territorios.

Las redes están conformadas por una amplia diversidad de participantes locales, entre ellos asociaciones administradoras de los sistemas de acueductos y alcantarillados (ASADAS), centros agrícolas cantonales, fundaciones, cámaras, asociaciones, cooperativas y uniones de productores. También participan instituciones públicas como el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), el FONAFIFO y el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, así como municipalidades, el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa Rica y representantes de la academia, entre ellos el Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Universidad Técnica Nacional (UTN).

Actualmente existen siete redes forestales regionales: Zona Norte, Pacífico Central, Brunca, Caribe, Limón, Bijagua y Chorotega (figura 1), las cuales constituyen espacios de coordinación y gobernanza para promover el desarrollo forestal sostenible desde una perspectiva territorial.

Figura.1 Mapa de la ubicación de las siete redes regionales forestales de Costa Rica



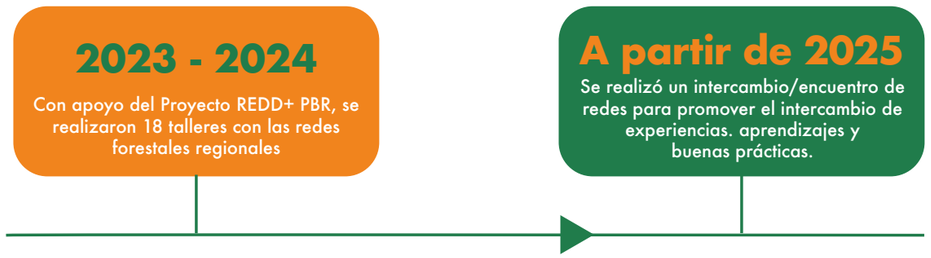


Recuperación del proceso vivido, paso a paso

Este documento se basó en la revisión, la organización y el análisis documental de información generada durante el acompañamiento dado por el Proyecto REDD+ PBR a las redes forestales regionales. Para ello, se utilizaron insumos técnicos, memorias de talleres, listas de participación, acuerdos, planes de trabajo y aportes de los participantes territoriales. Tal ejercicio permitió reconstruir el proceso de fortalecimiento de las redes e identificar sus principales hitos, avances, desafíos y aprendizajes.

Como se mencionó previamente, las redes surgieron en 2022, pero requerían sumar aliados para que se garantizara su consolidación. Para lograr esto, a partir de 2023, la ONF y el Proyecto REDD+ PBR desarrollaron dos procesos: primero la generación de talleres para elaborar planes de trabajo y, posteriormente, el intercambio de experiencias a través de encuentros regionales (figura 2).

Figura 2. Línea de tiempo de trabajo del Proyecto REDD+ PBR en apoyo a las redes forestales



Durante 2023-2024, se realizaron talleres con la participación de cada una de las redes forestales regionales y se organizaron intercambios regionales en campo. En total participaron en todas las actividades más de 400 personas de todo el territorio nacional y destacó la participación de un 25 % de mujeres (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Cantidad de participantes por redes en las actividades realizadas en 2023-2024 junto con el Proyecto REDD+ PBR

Participación	Total	Mujeres	Hombres	Niños
Región Caribe	76	20	29	27
Región Central	42	14	28	0
Brunca	188	47	141	0
Chorotega	28	6	22	0
Zona Norte – Bijagua	55	14	36	5
Zona Norte	32	7	25	0
Ing. forestales	23	6	17	0
Total	**444**	**114**	**298**	**32**

Talleres regionales

Los talleres atendieron la necesidad de promover espacios participativos de diálogo, consulta y construcción colectiva en cada región. Se realizaron 18 talleres, donde los grupos regionales expresaron sus necesidades, reconocieron oportunidades comunes y definieron prioridades para elaborar planes de trabajo para cada red, ajustados a sus realidades territoriales. De esta manera, no solo fueron mecanismos de recopilación de información, sino también espacios de articulación, fortalecimiento de capacidades y consolidación de una gobernanza forestal regional más inclusiva y colaborativa.

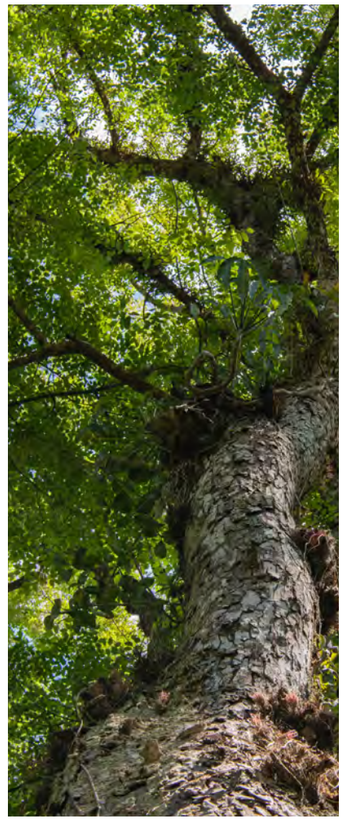
Los talleres se enmarcaron en la ejecución de la Política Forestal y el Plan de Acción de Costa Rica 2022–2025[1], que establecen un Plan Estratégico Sectorial (PES), liderado por la ONF, cuyo objetivo es impulsar la competitividad, la producción sostenible de madera, el manejo forestal sostenible y la reactivación económica del sector. Así, cada taller se organizó de manera articulada para asegurar que los planes de trabajo que surgieran respondieran tanto a las prioridades técnicas del PES, como a las realidades productivas y de gestión de cada territorio.

En esta primera etapa, los grupos locales aportaron insumos para identificar necesidades, oportunidades y cuellos de botella. Posteriormente, acompañaron la priorización de acciones y la definición de roles, responsabilidades y mecanismos de coordinación para la implementación. A lo largo de los talleres, los y las participantes asumieron funciones complementarias según su mandato y experiencia. Las ASADAS y organizaciones comunitarias contribuyeron con información sobre condiciones locales, servicios y retos de gestión de recursos; los gobiernos locales facilitaron la articulación territorial, el vínculo con instrumentos de planificación y la coordinación interinstitucional; los centros agrícolas, asociaciones, cooperativas y uniones de productores aportaron la perspectiva productiva y operacional para la definición de acciones viables; mientras que las fundaciones y las cámaras apoyaron con conocimiento técnico, alianzas y oportunidades de fortalecimiento y escalamiento. Esta dinámica permitió identificar a los sectores involucrados como parte de un proceso continuo, con responsabilidades diferenciadas en momentos clave para el bienestar de cada región.

1 Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO, 2012). Costa Rica: The Future We Want. San José, Costa Rica.

"Para el Proyecto REDD+ PBR es muy importante colaborar con las redes forestales en la mejora de la gobernanza de este sector y con las diversas instituciones del país y asegurar su debida vinculación a las cadenas de valor de la actividad forestal costarricense".

Maureen Ballestero, coordinadora del Proyecto REDD+ PBR, PNUD





Los participantes de la Región Forestal Central recibieron la charla de inducción sobre las redes en el taller. ONF, 2024.



Participantes del intercambio de experiencias en el taller de la Región Forestal Central. ONF, 2024.

En cada red, los talleres desarrollaron tres actividades. La primera fue orientada a la retroalimentación y el análisis de los intereses de las personas participantes, así como la consolidación de la red. Este espacio permitió avanzar en la creación y construcción de la identidad de cada red y establecer líneas base de acción para asegurar la sostenibilidad de su gestión. A partir de este punto, se definieron las expectativas a futuro, se priorizaron acciones y se finalizó con la construcción conjunta de un "credo/definición" que los identificaría como grupo y guiaría su accionar en beneficio de la red.

En el segundo taller, se presentó una propuesta de plan de trabajo que incluía el credo, la misión, la visión, los ejes estratégicos y las líneas de acción. Este espacio permitió validar dichos elementos, definir los resultados esperados y avanzar hacia la construcción oficial de los planes de trabajo.

Figura 3. Elementos comunes de los planes de trabajo anuales



Credo/definición: es un conjunto de ideas, principios o convicciones de una persona o de un grupo y que los identifica como grupo. Cada región presentó la propuesta de su credo enmarcada en lo siguiente:

> *"Nuestro orgullo está en la unión de comunidades para su desarrollo, defendiendo el derecho a producir con dignidad y así aprovechar los recursos en beneficio de todos, no de unos pocos".*

Visión: cada una de las redes definió su propia visión, pero se pueden agrupar todas las visiones en la siguiente:

> *"Seremos las redes forestales que agrupan a actores productivos de distintas cadenas de valor de producción y del sector forestal consolidadas en la región y demás actores que deseen sumarse".*

Misión: al igual que con la visión, cada red tiene su propia misión, pero, al tener cierta afinidad en algunos puntos, se pueden resumir así:

> *"Reconocer las cadenas de valor existentes en las regiones para el desarrollo de actividades que fomenten el progreso en beneficios de los productores forestales, ofreciendo capacitación, garantizando su seguridad jurídica y el apoyo necesario para los distintos actores involucrados".*

Los planes de trabajo fueron elaborados a partir de los insumos aportados por los y las participantes durante los talleres regionales. Para ello, primero se identificaron los intereses, aportes y prioridades de acción individuales y organizacionales; posteriormente, estas líneas de acción se enriquecieron mediante intercambios de experiencias y, finalmente, fueron validadas en el tercer taller realizado en cada región.

La planificación participativa fortaleció la articulación entre los actores del sector forestal y sentó las bases para una gestión más sostenible, inclusiva e innovadora de los recursos naturales. Asimismo, permitió consolidar una visión integral del desarrollo forestal, al incorporar tanto los aspectos productivos como la conservación y el aprovechamiento sostenible de los servicios ecosistémicos en cada región forestal del país.



I Intercambio de Experiencias de Redes Forestales

Una vez que las redes habían elaborado sus planes de trabajo, el Proyecto REDD+ PBR apoyó su fortalecimiento mediante intercambios periódicos de experiencias, conocimientos y aprendizajes. Estos espacios favorecieron no solo la transferencia de conocimientos, sino también la consolidación de vínculos de colaboración, confianza y aprendizaje colectivo entre las distintas redes forestales del país.

Cada red forestal realizó días de campo para promover el intercambio de prácticas forestales exitosas desarrolladas en su propia zona. Estas actividades permitieron identificar experiencias y acciones con potencial para incorporarse en los planes de trabajo, al tiempo que fortalecieron la participación de grupos locales y ampliaron las redes de contacto entre asistentes. Como parte de las actividades propuestas para el día de campo se generaron:

- Visitas guiadas a fincas con sistemas agroforestales (SAF)
- Charlas relacionadas a las experiencias en áreas de conservación y en corredores biológicos
- Visitas a fincas dedicadas al turismo rural sostenible
- Visitas a aprovechamientos forestales y plantaciones
- Visitas al bosque para conocer otros beneficios

En estos intercambios, se buscó abordar temáticas afines a las líneas de acción e intereses definidos durante el taller previo en cada región y que representaran una oportunidad de desarrollo para cada red.



Dos productores expusieron su proyecto en sitio en la gira forestal en la Región Norte y la Región Central. ONF, 2024.



Intercambios participativos locales en la Región Central. ONF, 2023.





Charlas dirigidas a integrantes de las redes enfocadas en conservación y corredores biológicos en las regiones Norte y Bijagua. PNUD 2024.

I Encuentro Nacional de Redes Forestales y entrega de planes de trabajo

Durante mayo de 2024, se realizó el I Encuentro Nacional de Redes Forestales, con la participación de 64 personas de las diferentes redes, integrantes de organizaciones, estudiantes de la UTN, funcionarios del SINAC, del FONAFIFO y del Proyecto REDD+ PBR. Este encuentro tuvo como objetivo presentar los avances generados en la conformación de las redes forestales regionales, así como el proceso desarrollado para la construcción de plan de trabajo, reflejando las líneas de acción priorizadas, las necesidades y fortalezas identificadas en cada red.

En general, este primer encuentro permitió generar un espacio de articulación, fortaleció la identidad de cada región y mejoró la coordinación entre grupos. Asimismo, promovió una gobernanza territorial más participativa, sostenible y orientada a resultados, respaldada por la ONF y el sector forestal.



Cierre del I Encuentro de las Redes Forestales Regionales, celebrado en mayo 2024, tras la entrega de los planes anuales de trabajo. PNUD, 2024.

Los planes son una hoja de ruta para orientar y coordinar, en cada territorio, las acciones prioritarias dirigidas al fortalecimiento el sector forestal y su articulación con el desarrollo productivo local. A través de ellos, se definieron objetivos, actividades, responsables y cronogramas que facilitan la coordinación entre actores clave y el seguimiento de los avances y resultados, asegurando que las iniciativas respondan a las necesidades regionales y se alineen con el PES impulsado por la ONF.

El PES no solo busca dinamizar la actividad forestal, sino también fortalecer la gobernanza sectorial y territorial, reconociendo el papel de productores y productoras, organizaciones, instituciones públicas, academia y demás grupos como aliados y aliadas clave para avanzar hacia un sector forestal más sostenible, competitivo e inclusivo, por lo que constituye un instrumento orientador para fortalecer la planificación, la articulación y el posicionamiento del sector forestal costarricense.

Las redes forestales regionales constituyen mecanismos de articulación territorial que permiten trasladar las prioridades nacionales del sector forestal a la realidad de cada región y, al mismo tiempo, incorporar las necesidades y aportes de los territorios en la planificación nacional. A través de estas redes, la ONF fortalece el diálogo con los actores locales, identifica necesidades específicas, promueve alianzas estratégicas, da seguimiento a la implementación de los planes de trabajo regionales y retroalimenta la planificación sectorial con información proveniente de los territorios.

De esta manera, las redes forestales regionales apoyan la implementación del PES, fortalecen la gobernanza forestal, impulsan la participación de productores y productoras, organizaciones e instituciones y contribuyen a la sostenibilidad de las acciones orientadas a dinamizar el sector forestal, conservar los servicios ecosistémicos y fortalecer la acción climática.



Integrantes de la mesa principal durante la presentación de los planes de trabajo de las redes (de izquierda a derecha): Jorge Mario Rodríguez, director general del FONAFIFO; Felipe Vega, director de la ONF; Néstor Baltodano, presidente de la ONF y Maureen Ballestero, coordinadora del Proyecto REDD+ PBR. PNUD. 2024.

En conjunto, los planes de trabajo de las redes forestales regionales reflejan una apuesta por territorializar la agenda forestal nacional, reconociendo que cada región enfrenta condiciones productivas, ambientales, sociales e institucionales diferenciadas. A continuación, se muestra el resumen de los aspectos priorizados por cada región:

Red forestal	Enfoque del plan de trabajo
Red Forestal Zona Norte	Fortalecimiento del manejo forestal sostenible, aprovechamiento responsable de madera en bosques, plantaciones y SAF y articulación de actores locales vinculados a la producción, transformación y comercialización forestal. Esta red presenta un alto potencial para promover cadenas de valor forestales, mejorar capacidades técnicas de productores y organizaciones y vincular el uso sostenible del bosque con oportunidades económicas territoriales.
Red Forestal Chorotega	Restauración, manejo sostenible de recursos forestales y adaptación de las actividades forestales al cambio climático. Su plan de trabajo es una respuesta territorial para fortalecer capacidades en zonas con presión sobre los recursos naturales (como el recurso hídrico), promoviendo sistemas productivos más resilientes, uso sostenible de la madera y la recuperación de la cobertura forestal.
Red Forestal Bijagua	Esta red se caracteriza por su relación con paisajes de alto valor ecológico, corredores biológicos, turismo de naturaleza y conservación de biodiversidad. Su plan de trabajo se enfoca en fortalecer la organización local, promover el manejo sostenible de los recursos forestales y en generar productos no maderables, así como fomentar la educación ambiental y los encadenamientos territoriales asociados a la conservación.
Red Forestal Brunca	Responde a una realidad territorial amplia y diversa, donde convergen comunidades rurales, áreas de conservación, SAF, restauración de paisajes y necesidades de reactivación económica local. El plan de trabajo se orienta a fortalecer capacidades, identificar problemáticas territoriales, promover buenas prácticas forestales y articular participantes de sectores públicos, privados y comunitarios para impulsar alternativas productivas compatibles con la conservación y la dinamización económica de la zona.
Red Forestal Caribe	Orienta su rol estratégico al fortalecimiento de las actividades productivas forestales y de las cadenas de valor asociadas a la madera y a otros productos del bosque. Su plan de trabajo prioriza el fortalecimiento de capacidades locales, la promoción del manejo forestal sostenible y la articulación de los grupos del sector en los procesos de gobernanza territorial. Destaca la importancia de fortalecer la trazabilidad y la legalidad de los productos forestales, así como de ampliar las oportunidades de acceso a los mercados para el sector.
Red Forestal Central	Por su ubicación, presenta una fuerte interacción entre zonas urbanas, periurbanas y rurales, por lo que su plan de trabajo busca priorizar el valor de la madera legal, los servicios ecosistémicos, los SAF y la restauración como parte de una agenda de sostenibilidad territorial. Adicionalmente, busca fortalecer los vínculos con instituciones, academia, gobiernos locales, organizaciones productivas y participantes del mercado forestal.

Cada uno de los planes elaborados se estructuró con los siguientes ejes de trabajo:

- **Educación ambiental**
- **Recuperación del paisaje**
- **Reforestación**
- **Turismo rural comunitario**
- **Seguridad jurídica sobre el derecho a la propiedad**
- **Protección del recurso hídrico**
- **Manejo de los bosques**
- **Sistemas agroforestales**
- **Adaptación al cambio climático**

De los ejes de trabajo consensuados, cada región priorizó tres líneas estratégicas sustentadas en las necesidades más apremiantes. A modo de ejemplo, algunas de las acciones propuestas que destacan en común para el cumplimiento de dichos ejes transversales son las siguientes:

- Generar viveros forestales
- Establecer mecanismos para la arborización
- Incidir en los gobiernos locales
- Establecer alianzas para fomentar el turismo
- Incentivar el desarrollo de nuevas modalidades de PSA
- Promover la participación de productores de la región en el sistema nacional de certificación forestal Madera Legal y dentro del Centro de Inteligencia de Negocios Forestales.



II Intercambio de Redes Forestales 2025

"Es una gran oportunidad para nosotros como productores, porque nos permite conocer nuevas herramientas y estrategias que nos ayudan a trabajar de manera más sostenible con el bosque. Además, fortalece nuestra voz dentro de las decisiones que se toman en la región".

Geovanni Rivera, integrante de la Red Forestal de la Región Caribe

Del 3 al 5 de setiembre de 2025, 35 participantes (11 mujeres y 24 hombres), representantes de las redes forestales de siete regiones, participaron en un nuevo intercambio de experiencias. En este espacio, compartieron casos de éxito, buenas prácticas y recomendaciones para la implementación de un manejo forestal sostenible.

El grupo realizó una gira por diversas regiones del país, incluyendo el cantón de Río Frío, en Sarapiquí de Heredia, las áreas forestales de San Carlos, en Alajuela, y una visita a proyectos comunitarios en Hojancha, Guanacaste. Se seleccionaron experiencias locales con aprendizajes de alta relevancia, como el compromiso comunitario y el apoyo institucional en el sector forestal. El intercambio, además de fortalecer capacidades, generó oportunidades de cooperación entre redes, permitiendo la formulación de alianzas.

El intercambio fue desarrollado gracias al trabajo conjunto de la ONF, el Proyecto REDD+ PBR y el Programa Escalando medidas de adaptación basada en ecosistemas en América Latina Rural (EbA LAC), implementado bajo la figura de consorcio conformado por: GIZ Centroamérica, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), a través del SINAC. Adicionalmente, se contó con el apoyo de la Comisión de Desarrollo Forestal de San Carlos (CODEFORSA) y la Liga Comunal del Agua (LCA).





Principales desafíos y lecciones aprendidas

Los diálogos desarrollados en los talleres permitieron identificar las principales inquietudes, los retos y las limitaciones que enfrenta cada región para consolidar un enfoque forestal que reconozca y valore su diversidad biológica, cultural y económica. Este ejercicio colectivo no solo facilitó la alineación de las acciones con los principios de sostenibilidad, sino que también evidenció desafíos comunes entre las distintas redes forestales. En consecuencia, se puso de manifiesto la necesidad de fortalecer el trabajo coordinado entre las redes y los actores del sector para avanzar en el cumplimiento de los objetivos planteados.

Entre los principales desafíos identificados como denominadores comunes se encuentran:

1.Garantizar la continuidad y sostenibilidad institucional
Uno de los principales desafíos identificados es asegurar que las redes forestales regionales no dependan únicamente del impulso de proyectos específicos o de voluntades individuales, sino que cuenten con un respaldo institucional sostenido, mecanismos claros de seguimiento y una vinculación permanente con la ONF y otros actores del sector forestal.

2.Obtener financiamiento para implementar los planes de trabajo
Aunque las redes han avanzado en la definición de prioridades y planes regionales, persiste el reto de movilizar recursos técnicos y financieros que permitan llevar esas acciones a la práctica. La planificación requiere estrategias de financiamiento, alianzas y gestión de recursos para evitar que los planes queden únicamente como documentos orientadores; también es necesario un respaldo técnico que monitoree las acciones que se implementan.

3.Lograr la articulación entre la agenda nacional y las realidades territoriales
Otro desafío es lograr que el PES se traduzca en acciones concretas y pertinentes para cada territorio. Las regiones tienen condiciones productivas, ambientales y sociales distintas, por lo que las redes deben funcionar como espacios de adaptación territorial de la política forestal, evitando enfoques generales que no respondan a las necesidades locales.

4.Fortalecer capacidades técnicas y organizativas
Las redes requieren seguir fortaleciendo sus capacidades en gobernanza, gestión de proyectos, formulación de propuestas, monitoreo, comunicación, incidencia y gestión de alianzas. Esto es clave para que pasen de la participación al liderazgo activo en la implementación de acciones forestales.

5.Garantizar la participación inclusiva de actores estratégicos
Es necesario ampliar y diversificar la participación dentro de las redes, incorporando de manera más activa a mujeres productoras, jóvenes, pequeños productores, organizaciones comunitarias, pueblos indígenas, sector privado, academia y gobiernos locales. Esto permite fortalecer la legitimidad de las redes y asegurar que sus acciones respondan a una visión más inclusiva del desarrollo forestal.

6.Posicionar al sector forestal como motor de desarrollo económico territorial
Un desafío importante es cambiar la percepción del sector forestal, para que no sea visto únicamente desde la conservación, sino también como un sector con potencial económico, social y climático. Las redes pueden contribuir a visibilizar el valor del manejo forestal sostenible, la restauración, los servicios ecosistémicos, la madera legal y las economías forestales locales.

Complementariamente, las personas representantes de las redes de cada región encontraron aprendizajes compartidos, que pueden ayudar a mitigar estos desafíos y los futuros procesos de participación y toma de decisiones. Entre las lecciones aprendidas están:

1. La participación continua fortaleció el sentido de pertenencia y compromiso
El involucramiento directo de actores locales en la construcción de los planes permitió que las redes asumieran como propios los contenidos, las metas y las acciones propuestas, aumentando su compromiso con la implementación. La continuidad es clave para contrarrestar el impacto de la desinformación y baja participación.

2.La planificación colaborativa facilitó la identificación de prioridades territoriales
Un enfoque participativo permitió recoger de manera precisa las necesidades, desafíos y oportunidades específicas de cada región, generando planes de trabajo más contextualizados y realistas.

3.La articulación interinstitucional fue clave para enriquecer el proceso
La colaboración entre instituciones públicas, privadas, comunitarias y académicas aportó una diversidad de perspectivas, conocimientos y recursos que fortalecieron la calidad técnica y estratégica de los planes.

4.La diversidad de agrupaciones mejoró la calidad del plan
Contar con diversidad de participantes mejoró significativamente la calidad y pertinencia de los planes de trabajo. La combinación de una mirada comunitaria (por ejemplo, desde ASADAS y organizaciones locales) con la visión territorial de los gobiernos locales y el enfoque de productoras y productores, asociaciones y cooperativas, permitió construir acuerdos más completos y realistas acorde a las regiones. Esta articulación facilitó equilibrar los objetivos de conservación y manejo sostenible del bosque con la viabilidad económica y operativa de las acciones propuestas en cada región.

5.La generación de intercambios entre regiones aceleró aprendizajes
Los encuentros desarrollados durante este corto periodo entre las redes han permitido replicar buenas prácticas, evitar errores y motivar al ver resultados de otros territorios.

6.No se debe pretender sostener la coordinación de planes solo con buena voluntad, sin mecanismos mínimos de gestión
Si no se establecen desde el inicio las personas responsables para el desarrollo de tareas concretas, como una forma simple de dar seguimiento (aunque sea una matriz corta o acuerdos por acta) para la implementación de los planes, la red puede llegar a perder el ritmo, causando que la implementación de acciones se vuelva intermitente.

7.Evitar la homogeneidad de acciones para todas las regiones
Existen realidades distintas (capacidad organizativa, dinámica productiva, acceso, clima, prioridades locales), por lo que buscar avanzar con todas las regiones al mismo tiempo, puede generar una ralentización de las acciones, llevando a un bajo compromiso de los actores.

¿Qué hace falta?

Fortalecer capacidades técnicas y organizativas. El proceso evidenció que muchas redes requieren acompañamiento técnico continuo para consolidar sus capacidades de planificación, gestión, liderazgo y seguimiento.

Reforzar la visibilidad y el reconocimiento de las redes. A pesar de su papel fundamental en la conservación y el manejo sostenible de los recursos forestales, la visibilización del rol de las redes es aún limitada. Se requiere mayor apoyo para que se posicionen como actores clave en las agendas regionales y nacionales, especialmente en el contexto de la acción climática.

Fortalecer los mecanismos de seguimiento y monitoreo desde el diseño del proceso. La experiencia evidenció la importancia de incorporar, desde las etapas iniciales, mecanismos claros de seguimiento, monitoreo y evaluación que permitan medir el avance en la implementación de los planes de trabajo, identificar oportunidades de mejora y asegurar que las acciones acordadas se traducen en resultados concretos e impactos verificables.

Es necesario promover procesos ágiles de gestión y acceso a financiamiento. La experiencia evidenció que facilitar el acceso a recursos financieros y dar acompañamiento técnico mediante la gestoría de proyectos de la ONF favorece la implementación oportuna de los planes de trabajo y aumenta las posibilidades de materializar las acciones priorizadas por las redes forestales regionales.

Incorporar un enfoque más integral sobre los bienes y servicios del bosque. La experiencia evidenció la necesidad de ampliar el alcance de los planes de trabajo para incluir otros bienes y servicios forestales con alto potencial ambiental, social y económico. Su incorporación contribuiría a diversificar las oportunidades de desarrollo territorial, fortalecer las cadenas de valor y responder de manera más integral a las necesidades y prioridades de las regiones forestales.

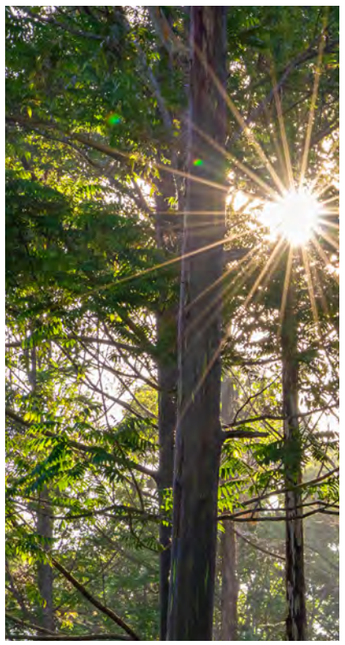
Mejorar la comunicación. Es importante establecer canales oficiales de comunicación estables y, a la vez, que se cuente con reglas simples de comunicación, permitiendo promover la confianza; de lo contrario, se puede llegar a dispersar la información y con ello, la falta de interés podría desincentivar la participación.



Recomendaciones del Proyecto REDD+ PBR

"Estos espacios nos han permitido compartir experiencias y aprender nuevas formas de manejar nuestros recursos de manera sostenible. Sin embargo, también quedó claro que todavía hay mucho trabajo por delante. Necesitamos seguir fortaleciendo la organización local, mejorar el acceso a la información y asegurar que todos los productores tengan las mismas oportunidades de participación".

Carol Estrada, Región Bijagua



A partir del trabajo colaborativo impulsado desde el Proyecto REDD+ PBR, se plantea a las redes forestales y a la ONF prestar particular atención a los desafíos comunes anteriormente señalados, como parámetros orientadores de las funciones que continuarán ejerciendo las redes. De forma particular, se destacan tres propuestas estratégicas a priorizar:

Coordinación continua. Es fundamental desarrollar un seguimiento coordinado con cada una de las redes forestales, a través de un equipo de apoyo técnico, para avanzar en la implementación, el seguimiento y el monitoreo de las acciones definidas en los planes de trabajo. Esto permitirá medir el fortalecimiento y empoderamiento alcanzado por cada red, identificar oportunidades de mejora y dar el acompañamiento necesario para asegurar la continuidad y sostenibilidad de las acciones.

Fortalecimiento de alianzas estratégicas territoriales y movilización de recursos. La experiencia evidenció la importancia de identificar y consolidar socios estratégicos en el ámbito regional que fortalezcan la implementación de las acciones priorizadas mediante alianzas técnicas, institucionales, comunitarias y con el sector privado. Asimismo, resaltó la necesidad de impulsar estrategias de movilización y captación de recursos que permitan diversificar las fuentes de financiamiento, asegurar la sostenibilidad de los planes de trabajo y dar continuidad a las acciones de las redes forestales más allá del alcance del proyecto, en apoyo a la ONF.

Visibilidad y posicionamiento de las redes regionales forestales. Es fundamental apoyar a las redes para ampliar su visibilidad ante el público en general, reconociéndolas como actores clave en la conservación de los servicios ecosistémicos y en la gestión sostenible del territorio. Su papel en el manejo forestal, la restauración del paisaje y la acción climática posiciona a las redes forestales regionales como piezas estratégicas en la dinamización de las economías forestales locales. Por ello, es clave impulsar estrategias de comunicación y difusión que permitan visibilizar sus aportes, fortalecer su legitimidad y generar mayor reconocimiento de su labor en la sociedad.



Reflexiones finales

Previo al acompañamiento técnico dado por el Proyecto REDD+ PBR a la ONF y a las redes forestales regionales, las redes estaban conformadas y persistían desafíos para consolidar una agenda de trabajo conjunta. Cada red impulsaba iniciativas orientadas a atender las necesidades de su territorio, se desarrollaban de manera fragmentada, con prioridades poco articuladas y limitadas capacidades para traducir las demandas territoriales en acciones planificadas, con responsables definidos, cronogramas e indicadores de seguimiento.

El fortalecimiento de las redes y la construcción participativa de los planes de trabajo regionales contribuyeron a superar parte de estas limitaciones al consolidar una planificación compartida, más estratégica y orientada a resultados. Los planes se convirtieron en una hoja de ruta para organizar esfuerzos, coordinar a los distintos actores del sector forestal y establecer una ruta crítica para el logro de objetivos comunes. Como resultado, se avanzó hacia un enfoque territorial más articulado, con prioridades consensuadas, mecanismos de seguimiento y una mayor alineación con la política forestal nacional.
Esta experiencia demostró que la planificación participativa es fundamental para fortalecer la gobernanza forestal territorial. Más allá de la elaboración de un instrumento de planificación, el proceso permitió generar diálogo, construir consensos, fortalecer las capacidades de coordinación y establecer las bases para una gestión más estratégica y sostenible del desarrollo forestal en las regiones.

Una conclusión central del proceso es que las redes forestales regionales constituyen un mecanismo estratégico de gobernanza territorial, en la medida en que permiten articular participantes públicos, privados, comunitarios, productivos e institucionales alrededor de una agenda forestal común. Su valor no radica únicamente en ser espacios de coordinación, sino en su capacidad para acercar la política pública a las realidades de los territorios, facilitar la toma de



decisiones colectivas, canalizar demandas locales y promover acuerdos orientados a la acción. En este sentido, las redes fortalecen la gobernanza forestal al generar condiciones para que las decisiones no dependan exclusivamente de estructuras centralizadas o de voluntades individuales, sino de procesos participativos, corresponsables y sostenidos en el tiempo.

Gracias a la participación de agrupaciones territoriales, las decisiones se tomaron de manera distinta: se priorizaron acciones con mayor pertinencia territorial y viabilidad, se clarificaron roles entre instituciones y organizaciones y se fortaleció la coordinación para avanzar hacia una implementación más ordenada. Además, el proceso permitió visibilizar retos estratégicos que usualmente quedan implícitos, como la necesidad de dinamizar el sector forestal para atraer la participación de nuevas generaciones y de mujeres productoras, integrándolas no solo como beneficiarias, sino como actoras clave en la toma de decisiones, la innovación, la generación de oportunidades económicas y la sostenibilidad de las acciones.

Asimismo, las redes forestales regionales se posicionan como plataformas para la implementación de la nueva política forestal y para fortalecer la acción climática desde los territorios. Su rol resulta especialmente relevante para impulsar acciones de restauración de paisajes, manejo forestal sostenible, conservación de servicios ecosistémicos, producción baja en emisiones, adaptación al cambio climático y generación de alternativas económicas vinculadas al bosque. De esta manera, las redes contribuyen a traducir los compromisos climáticos y forestales del país en acciones concretas, territorializadas y con mayor apropiación local, fortaleciendo el vínculo entre conservación, desarrollo rural y resiliencia climática.

Si no hubieran existido estos espacios, lo más probable es que las redes siguieran operando con menor articulación, esfuerzos fragmentados y una limitada capacidad de incidencia y ejecución. Esto habría reducido no solo las posibilidades de alcanzar resultados, sino también la capacidad de alinear las acciones territoriales con la agenda nacional del sector forestal, la acción climática y las prioridades de desarrollo sostenible. Por tanto, el fortalecimiento de las redes demuestra que la gobernanza territorial no es un componente accesorio, sino una condición habilitante para mejorar la eficacia, legitimidad y sostenibilidad de las intervenciones forestales.

De forma complementaria, se concluye que el fortalecimiento de las redes debe ir acompañado de estrategias concretas de acceso a financiamiento, gestión de recursos y sostenibilidad institucional, dado que la planificación por sí sola no garantiza la implementación. Para consolidar su rol estratégico, las redes forestales requieren continuidad, acompañamiento técnico, respaldo institucional y mecanismos que permitan dar seguimiento a sus planes de trabajo más allá de los ciclos de proyecto.

A través de este acompañamiento se fortaleció la gobernanza forestal regional, se promovió una mayor apropiación de las acciones REDD+ y se avanzó hacia una visión más integrada entre conservación de bosques, desarrollo rural y producción libre de deforestación. Su carácter articulador (entre actores comunitarios, productivos, institucionales y académicos) las posiciona como estratégicas para traducir prioridades locales en acciones concretas, movilizar recursos y fortalecer cadenas de valor con enfoque de sostenibilidad.

Por ello, resulta indispensable consolidar un compromiso continuo entre la ONF, las redes y los socios estratégicos, de manera que los esfuerzos iniciados mantengan el impulso para implementar acuerdos, cerrar brechas y sostener resultados en el mediano y largo plazo.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Taller en la Región Chorotega. ONF, 2023.



Taller participativo en la Región Caribe. ONF, 2023



Talleres participativos en la Región Norte. ONF, 2023.



Talleres participativos en la Región Norte. ONF, 2023.



Taller participativo en la Región Caribe. ONF, 2023.



Talleres participativos en la Región Norte. ONF, 2023.



Talleres en la Región de Bijagua. ONF, 2023



Talleres en la Región de Bijagua. ONF, 2023



Taller participativo en la Región Forestal del Caribe. ONF, 2024.



Taller participativo en la Región Brunca. ONF, 2024.



Taller participativo para la Región Brunca. ONF, 2024.



Taller participativo para la Región Brunca. ONF, 2024.

“El trabajo desarrollado nos ayudó a organizarnos mejor como red, compartir experiencias y aprender nuevas formas de manejar nuestros recursos forestales de manera sostenible, considerando que somos la red más joven en establecerse. Tenemos que trabajar para que más productores, mujeres y jóvenes puedan participar activamente en las decisiones y acciones que impulsan el futuro del sector forestal”.

Erika Hidalgo, Región Caribe

